MACCIO PINTURAS PORTEÑAS

JUNIO - JULIO, 1993

GALERIA KLEMM
ARTE CONTEMPORANEO

ROMULO MACCIO

por RAFAEL SQUIRRU

(Mairena, en su clase de Retórica y Poética)

—Señor Pérez, salga usted al pizarrón y escriba: "Los eventos consuetudinarios que acontecen en la vía pública."

El alumno escribe lo que se le dicta.

—Valla usted poniendo eso en lenguaje poético.

El alumno después de meditar, escribe: "lo que pasa en la calle."

Mairena. —No está mal.

Antonio Machado

Rómulo Macció, lo porteño universal

Cuando tuve oportunidad de apreciar la serie de paisajes neoyorquinos de Rómulo Macció en la Galería Klemm, me sentí en verdad deslumbrado. En esta oportunidad vuelve el artista al tema del paisaje urbano tan solo que su fuente de inspiración es nuestra querida, melancólica, misteriosa ciudad de Buenos Aires. Pocas veces, si tal vez alguna, alguien ha captado con este nivel de maestría la fisonomía huidiza de la "Reina del Plata". Y si no me asusta aceptar el sello que le otorgó la cadencia popular, es porque participar de esa cadencia es algo que penetró hondo en quien hace este despliegue de formas significantes, acicateado quizá por el barrio de la Boca, ese porteñísimo reducto donde tiene plantado actualmente su taller. Macció ha sido por naturaleza un artista bastante andariego, París Nueva York han jalonado algunas de sus etapas, tan solo que esta vez su testimonio tiene ese sabor de lo inapelable, reservado para lo que nos es más entrañable, más nuestro, más nosotros mismos y los seres amados que están más cerca de nosotros.

Ya desde la recordada muestra mencionada, Macció nos había revelado una dimensión espirtual que acompaña la sensibilidad romántica; lo digo en el sentido de Delacroix como diferente de Ingres.

La temática

El tema que esta vez aborda tiene ricos antecedentes, ya pensemos en ese "taita" del barrio que habita, como Quinquela Martín, ya en otros menos obsesivos como puede serlo alguna vista de la Ciudad desde las afueras como el cuadro de Pío Collivadino o la Iglesia del Pilar en día lluvioso de Carnacini, obras que quedaron marcadas tozudamente en mi retina.

Dentro de las nuevas generaciones valga señalar que comienzan a destacarse nombres que ya están dando que hablar.

Lo de Macció, es algo a la vez emparentado por el motivo, pero muy diferente y personal en el tratamiento de lo pictórico.

Desde aquella tela de "Los inmigrantes", sabíamos que Macció era capaz de hacer vibrar la cuerda lírica pero lo que impresiona de esta muestra es el conjunto, la coherencia, atrevámonos a decirlo, la ternura, con que su pincel se desliza para atrapar eso que de indefinible tiene la fantasmagoría porteña. Mal puede culpárseme si para ejercer

esta crítica procuro elevarme a parecido tono.

Cómo no sentir la sensación de desamparo que nos produce la cancha de Boca al "Día siguiente del clásico en la bombonera". Y, a los que como yo, somos además hinchas de River??!! Quíen no se plantó en "Corrientes y Esmeralda" o en la "Diagonal Norte y Florida" o se detuvo frente al "Asador Criollo" para contemplar la poesía de las brasas puestas al servicio de carnes y achuras que cantan a coro sus posibilidades digeribles??!!

En el "Sexteto de tango" nos parece escuchar el rumor de los fuelles, del mismo modo que se nos hace sentir la presencia del río en aquellas composiciones que lo aluden.

Algo que me interesa destacar de esta felicísima serie de Macció, es que son pinturas que más que partir de una realidad plasmada "a plein air", producen la sensación de evocaciones, aun cuando el artista hubiera tomado sus escenas a partir de apuntes concretos.

Y es que según creo, solamente así puede captarse el espíritu de algo que tiene que ver más con lo que sentimos que con lo que vemos. Por ello llamé a Buenos Aires entre otras cosas, fantasmagórica.

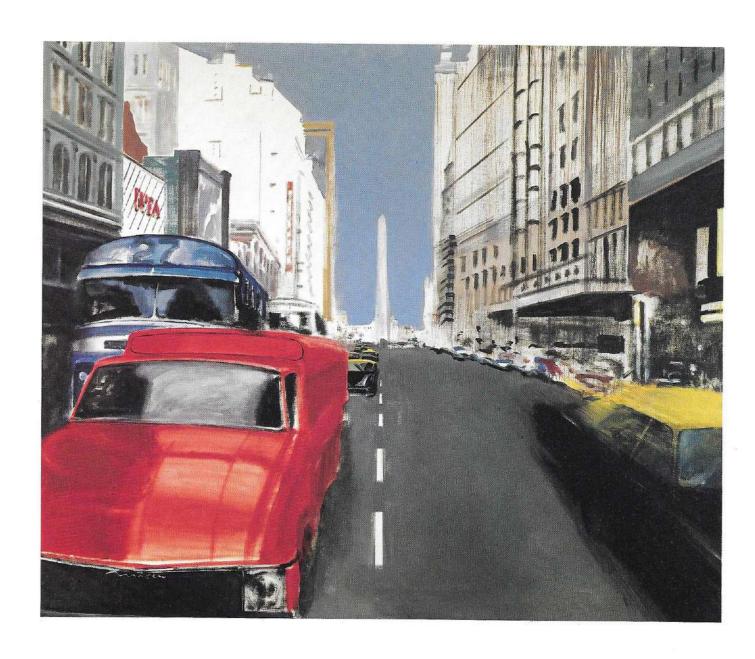
La pincelada suelta, el color que casi siempre se nos presenta en tonos apastelados, la captación del espacio y en particualr de lo atmosférico, hacen de Rómulo Macció uno de los maestros definitivos de nuestra paisajística actual.

Cuando Macció da en el blanco, que es ya su costumbre, perfora el centro. Se trata de concreciones plásticas de jerarquía mundial que nos reafirman en la convicción que aquí, precisamente en Buenos Aires, se está escribiendo en este momento, un capítulo glorioso del arte de nuestro tiempo.

Lo que además significa aquello que de más perdurable encierra mi noción de lo estético.

El estilo

No es fácil de definir este estilo de Macció, como todos los artistas de fuerte personalidad, llega un momento en el desarrollo de su estilo que lo hace cada vez más difícil de encasillar. Ello, descontando de que un artista puede practicar varios estilos en simultaneidad. No es el caso de Macció, pero no hay duda que desde aquella Nueva Figuración a lo que hoy ha alcanzado en términos formales, es mucha el agua que pasó bajo el puente. Como Chagall o el mismo Picasso







que pese a los esfuerzos de Breton, nunca pudieron encajar dentro del surrealismo, así de difícil sería embretar a Macció dentro de etiquetas que suelen emplearse con miras pedagógicas, no siempre del todo eficaces.

Digamos que a partir de un expresionismo compartido con otros cultores de parecidas preocupaciones, el Macció de hoy, ya evidenciando a partir de la década anterior, pinta, valga la redundancia, dentro del estilo de Macció. Como es inevitable se trata de un eslabón más que une al pasado con el porvenir. Pese a sus andanzas, en las que mucho aprendió, puede repetir con Borges: "Los años que he vivido en Europa son ilusorios. Yo he estado siempre (y estaré) en Buenos Aires". Se trata pues de un estilo propio y porteño (Escuela de Buenos Aires).

Rafael Squirru

Obras en exhibición

1. Sexteto de tango. 1993

Acrílico sobre tela 198 x 167 cm.

2. Una noche en la ópera. 1993

Acrílico sobre tela 198 x 167 cm.

3. Barco y ombú en la Av. Pedro de Mendoza. 1993

Acrílico sobre tela 198 x 167 cm.

4. Corrientes y Esmeralda. 1993

Acrílico sobre tela 198 x 167 cm.

5. Diagonal Norte y Florida. 1993

Acrílico sobre tela 198 x 167 cm.

6. Asador criollo. 1993

Acrílico sobre tela 198 x 167 cm.

7. Después del clásico en la bombonera. 1993

Acrílico sobre tela 198 x 167 cm.

8. El león amenaza en la Costanera Norte. 1993

Acrílico sobre tela 198 x 167 cm.

9. Mayo triste en la calle Florida. 1993

Acrílico sobre tela 198 x 167 cm.

10. Kiosco en la calle Corrientes. 1993

Témpera sobre papel 37 x 46 cm.

11. Por una cabeza. 1993

Témpera sobre papel 37 x 46 cm.

12. Costanera Norte. 1993

Témpera sobre papel 37 x 46 cm.

13. Campanillas y señales.

Témpera sobre papel 37 x 46 cm.

14. Recuerdo de una ilusión.

Témpera sobre papel 37 x 46 cm.

15. Taxi. 1993

Témpera sobre papel 37 x 46 cm.

16. Choripan. 1993

Témpera sobre papel 37 x 46 cm.

17. Portoro. 1993

Témpera sobre papel 37 x 46 cm.

18. Chalet en la 9 de Julio. 1993

Témpera sobre papel 37 x 46 cm.

19. Retiro. 1993

Témpera sobre papel 37 x 46 cm.

GALERIA KLEMM ARTE CONTEMPORANEO

Director

Federico Klemm

Consejo Directivo Mildred Burton Carlos Espartaco

Adscripto a la Dirección Fernando Ezpeleta

Relaciones Públicas Marcelo Estrada Próxima exposición Federico Klemm

Temporada '93

Warhol

Macció

Klemm

Pérez Celis

Burton

Benguria

Alvaro

Carletti

Sbernini

Brughetti

Alzaga

GALERIA KLEMM ARTE CONTEMPORANEO

M. T. de Alvear 636 • (1058) Buenos Aires Argentina • (54-1) 311-2527 / 312-2058